



SER FAMILIA

BOLETÍN ELECTRÓNICO
DIÓCESIS DE XOCHIMILCO

El Papa Francisco y la Familia



A finales de mayo y la primera semana de junio, el segundo grupo de obispos mexicanos, alrededor de 40, cuyas diócesis están en el centro del país, tuvimos la bendición de vivir la experiencia de *la Visita Ad Limina Apostolorum* que, según la tradición de la Iglesia y el código de derecho canónico deben realizar todos los obispos cada cinco años, pero, en esta ocasión, por razón de la pandemia se celebró 8 años

después de la anterior. Con palabras sencillas podemos decir que, la *Visita Ad Limina Apostolorum* quiere decir visitar la Casa, el Solar de los apóstoles Pedro y Pablo e implica venerar sus sepulcros, encontrarse con el Papa; en este caso con el Papa Francisco, y con aquellas instituciones que le ayudan para realizar el servicio de anunciar el evangelio y lo necesario para el cultivo de la vida cristiana en la Iglesia Universal, conocidos como “Dicasterios”.

Existe un Dicasterio cuyo propósito es atender el apostolado de los fieles laicos: la familia, los jóvenes, la promoción de la vida y su misión, según el designio de Dios.



En este encuentro, al hablar directamente de la familia, se nos recordó el gran interés del Santo Padre en este tema, evocando el Sínodo Extraordinario sobre la familia celebrado del 5 al 19 de octubre del 2014 para profundizar en su vocación y misión en el mundo de hoy, pues, se están cuestionando principios fundamentales, sobre todo, en lo que está llamada a ser cada familia.

En el encuentro con el Santo Padre, realizado el viernes 02 de junio, él quiso detenerse expresamente en la condición que viven las familias hoy. Cuando uno de los hermanos obispos le hizo el comentario como en nuestra patria se está viviendo una peligrosa polarización en el ámbito de lo político, el sumo pontífice comentó, que, por desgracia, ésta es algo que se está experimentando no sólo en muchos países sino también al interior de la Iglesia.

Con palabras que denotaban preocupación, el Papa Francisco insistió: cada familia está llamada con urgencia a convertirse en un taller cuyo propósito sea construir la paz de una forma artesanal, es decir, en la relación con cada uno de los miembros integrantes para luego llevarla a los ámbitos donde trabaja, donde tiene sus actividades políticas y recreativas. De este modo, será portadora de paz para un mundo en conflicto que tanto la necesita.

A todas las familias, les trasmito la bendición del Santo Padre.

S.E. Señor Obispo Andrés Vargas Peña

Diócesis de Xochimilco.



¿Cuál es el origen y trascendencia histórica de la *Visita Ad Limina Apostolorum*?

La tradición de la *Visita Ad Limina Apostolorum* tiene su origen en los primeros siglos del cristianismo. Durante este tiempo, los obispos y líderes de la Iglesia realizaban peregrinaciones a las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo en Roma como una forma de mostrar su devoción y mantener viva la memoria de los primeros testigos de la fe.



En los primeros siglos, las visitas *Ad Limina Apostolorum* no tenían un formato o frecuencia específica. Los obispos viajaban a Roma para venerar las reliquias de los apóstoles y para buscar la orientación y el apoyo del obispo de Roma, como el sucesor de Pedro. Estas visitas permitían a los obispos presentar informes sobre sus diócesis y recibir instrucciones pastorales del Papa.

Con el tiempo, las visitas *Ad Limina Apostolorum* se formalizaron y se establecieron ciertos protocolos. A medida que la Iglesia católica se expandía y se organizaba, se volvió necesario establecer una estructura para las visitas de los obispos a Roma. En el siglo XVII, el Papa Alejandro VII promulgó una serie de normas para regular estas visitas, estableciendo que los obispos debían visitar personalmente las basílicas de San Pedro y San Pablo cada cierto período de tiempo.

En el siglo XIX, el Papa Pío IX introdujo cambios significativos en las visitas *Ad Limina Apostolorum*. Estableció que los obispos debían presentar informes detallados sobre la situación de sus diócesis antes de su visita a Roma, lo que permitía al Papa tener una visión más completa de la realidad pastoral de la Iglesia en diferentes regiones. Además,

Pío IX instituyó la costumbre de celebrar reuniones específicas entre el Papa y los obispos durante estas visitas.

En el siglo XX, especialmente después del Concilio Vaticano II (1962-1965), se realizaron ajustes adicionales en las visitas *Ad Limina Apostolorum*. Se buscó promover un mayor diálogo y colaboración entre los obispos y el Papa, así como una mayor participación de los obispos en el gobierno de la Iglesia universal. Además, se introdujo un enfoque más pastoral en estas visitas, con el objetivo de fortalecer la comunión y la solidaridad entre los obispos y el Santo Padre.

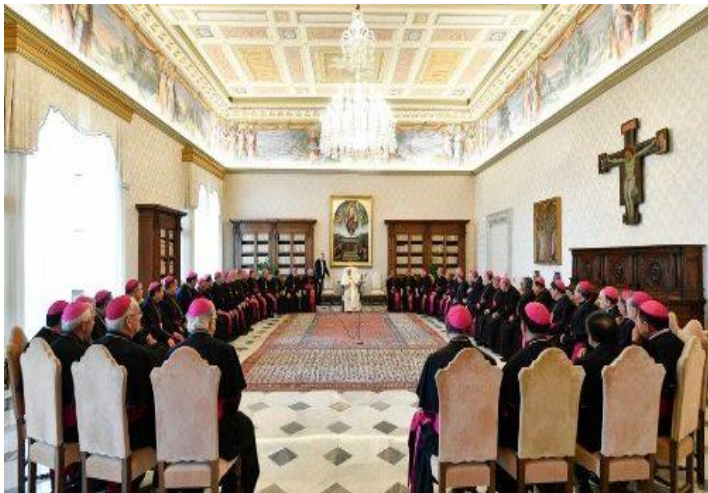
Hoy en día, la *Visita Ad Limina Apostolorum* se realiza aproximadamente cada cinco años. Durante esta visita, los obispos presentan informes sobre la situación de sus diócesis, participan en reuniones con diferentes Dicasterios de la Curia Romana y celebran la Eucaristía en las basílicas de San Pedro y San Pablo. Esta visita sigue siendo una expresión de comunión, devoción y colaboración entre los obispos y el Papa, basada en la tradición y la historia de la Iglesia Católica.

Queridísimas familias, es en este contexto que nuestro Señor Obispo Andrés Vargas Peña realizó su visita a Roma en el mes de mayo/junio del 2023.

Imagen: Aciprensa



PAPA FRANCISCO Y LOS OBISPOS DE MÉXICO



El pasado mes de junio, los obispos de México tuvieron la bendición de poder encontrarse con S.S. el Papa Francisco, quien los invitó a llevar siempre la esperanza y seguir de cerca al pueblo de Dios. Los obispos fueron divididos en tres grandes grupos para que el Papa pudiera escucharlos de una forma especial a cada uno.

Cabe señalar, que uno de los temas centrales fue el Proyecto Global de Pastoral (PGP), que tiene como eje transversal la dignidad humana comprometida con la paz y las causas sociales con el objetivo de renovar nuestra acción misionera y evangelizadora.

En esta visita, algunos obispos manifestaron sus inquietudes en torno a la violencia que se vive en nuestro país, ante esta situación, el Papa les insistió en “ser artesanos de paz” y cuidar los aspectos como: la vida espiritual, la comprensión entre obispos, el diálogo con los sacerdotes y la relación cercana con los fieles.

Imagen: vaticannew.com

VIDA EN FAMILIA



A finales del mes de mayo y principios de junio del presente año, nuestro Señor Obispo, Andrés Vargas Peña, participó en la *Visita Ad Limina Apostolorum*, el objetivo de esta visita a la Santa Sede con el Papa Francisco fue fortalecer la responsabilidad, la comunión como sucesores de los Apóstoles, dar un informe sobre el ejercicio del ministerio pastoral, así como atender temas de relevancia y preocupación para la Iglesia.

Uno de los principales mensajes para los obispos de México es llevar siempre la esperanza, ser cercanos al pueblo, orar por la paz, así como dar atención al hermano migrante y atender a las familias fortaleciendo sus lazos.

De acuerdo a lo anterior, como familias estamos llamadas a ser portavoz de paz, la cual es camino de esperanza. Debemos buscar vivir en fraternidad basándonos en nuestro origen común en Dios ¿Cómo podemos llegar a serlo?

Partiendo de la educación a nuestros hijos en casa, inculcando y fortaleciendo valores cristianos como el respeto, la honestidad y el amor fraterno; practicando el diálogo, la reconciliación y la conversión.

Reflexionemos:

Según el Papa Francisco las familias están llamadas a vivir su vocación y misión en el mundo.

- ¿En mi familia se construye la paz?
- ¿Practicamos el diálogo y la reconciliación?
- ¿Qué acciones me comprometo a realizar para que mi familia sea un taller artesano y portavoz de paz?

Los invitamos a ver el siguiente video del Papa Francisco.

<https://www.youtube.com/watch?v=mrpgaqBtTrs>

CELEBRANDO

En sintonía con el mensaje del Papa Francisco que pide a los obispos de nuestro país trabajar por la paz, como pueblo de Dios unamos nuestra oración.

Oración por la paz (San Francisco de Asís)



Señor, hazme un instrumento de tu paz:
donde haya odio, ponga yo amor,
donde haya ofensa, ponga yo perdón,
donde haya discordia, ponga yo armonía,
donde hay error, ponga yo verdad,
donde haya duda, ponga yo la fe,
donde haya desesperación, ponga yo
esperanza,
donde haya tinieblas, ponga yo la luz,
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Oh, Señor, que no me empeñe tanto
en ser consolado como en consolar,
en ser comprendido, como en comprender,
en ser amado, como en amar;
porque dando se recibe, olvidando se
encuentra,
perdonando se es perdonado,
muriendo se resucita a la vida. Amén.